

ROCÍO PATTIER  
Madrid

José María Aznar ya no es el mismo. El presidente del Gobierno es un hombre seguro. Desde que llegó al Palacio de La Moncloa, hace más de un año, ha ganado en estatura política.

Mantiene muchos de sus defectos. Continúa siendo un hombre gris, frío y reservado. Sin embargo, conserva su gran cualidad: la calma. "Si le cayera una bomba atómica, su primera reacción sería sacudirse".

Quizás por esa virtud, "sería más fácil que Aznar se llevara mejor con González que con Pujol".

Los periodistas Pilar Cernuda y Fernando Jáuregui están convencidos de lo que dicen. Así lo explican en 'Aznarmanía', de la editorial Temas de hoy, un libro que analiza el Gobierno del PP.

El pasado mes de septiembre se desplazaron hasta el Palacio de La Moncloa. Una vez allí y después de más de tres horas de conversación, los escritores se encontraron con una grata sorpresa: el presidente no se mostró tan aburrido como en otras ocasiones. Fue simpático, asequible, coherente con las respuestas. E, incluso, se atrevió a responder a impertinencias muy gordas.

Para Cernuda, aquel encuentro con Aznar ha sido el mejor. La escritora, como cualquier periodista de información política, había tenido la oportunidad de entrevistarse con el presidente en multitud de ocasiones.

Pero esta visita a La Moncloa era especial. Después de publicar 'Crónicas de la crispación', sentían la necesidad de explicar cómo dos periodistas han vivido el año y medio del Gabinete de Aznar. "Es un diario personal donde compilamos algunas cosas conocidas, otras menos, y temas que no se conocían en absoluto".

La reunión de septiembre dio para mucho. De boca del propio presidente pudieron conocer la enigmática charla que Aznar mantuvo con el funcionario de prisiones de Logroño, José Antonio Ortega Lara, pocos días después de que la Guardia Civil le rescatara de las garras de ETA.

Ortega Lara mostró una gran preocupación por la seguridad del presidente. "¿A usted le cuidan bien?" insistió varias veces el fun-

# AZNARMANÍA

'Crónicas de un país que dicen que va bien', último libro de los periodistas Pilar Cernuda y Fernando Jáuregui



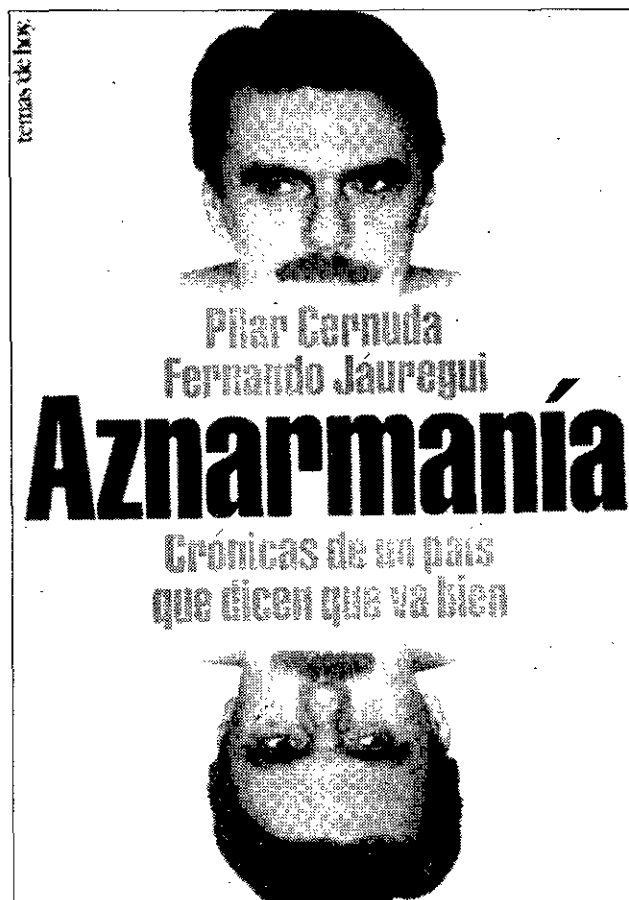
ORIGINAL Cernuda y Jáuregui contaron con la presencia de Juanjo de la Iglesia para la presentación de su último libro, el pasado miércoles.

**"Aznar podría llevarse mejor con González que con Pujol"**

**"Están empeñados en matarle", advirtió Ortega Lara al presidente, tras 532 días de secuestro por ETA**

cionario. Aznar, algo mosqueado, preguntó: "¿Qué es lo que me quieres decir?" "Pues que están empeñados en matarle, presidente", asintió Lara.

Además de esta exclusiva, Aznar —los periodistas ya se habían enterado por los ministros Josep Piqué y Eduardo Serra— confirmó la existencia de una libretita azul, que nadie, ni siquiera



AZNARMANÍA Portada del último libro de Cernuda y Jáuregui.

ra Francisco Álvarez Cascos, ha tenido acceso a ella, y en donde escribía los secretos del Gobierno y los nombres de los candidatos a ocupar los distintos ministerios.

La batalla digital tampoco se ha librado del análisis de Cernuda y Jáuregui. Según pudieron saber, "la venta del 25% de las acciones de Antena 3 TV al presidente de Telefónica, Juan Villalonga, se fraguó en tan sólo 7 minutos". El entonces presidente de la cadena privada, Antonio Asensio, necesitaba dinero urgente para hacer frente a sus deudas. Villalonga quería los derechos de fútbol de Antena 3 TV para Vía Digital, la plataforma auspiciada por el Gobierno.

Tras la operación, Asensio, que hasta entonces era el enérgico número uno de Moncloa, se convertía, de la noche a la mañana, en el perfecto aliado en la lucha contra Prisa, o lo que es lo mismo, Canal Satélite Digital.

La Justicia ha sido otro de los grandes quebraderos de cabeza del presidente Aznar. Comenzó con las críticas al nombramiento de Mariscal de Gante, "una gran desconocida dentro del propio Gobierno". "Quince meses después de haber tomado posesión del cargo, el palmarés de Mariscal de

Gante no resulta demasiado alentador: un fiscal general del Estado destituido, Ortiz Úrculo; un nombramiento de fiscal jefe de la Audiencia Nacional fallido en medio de un gran escándalo, Luis Poyatos; una demanda de los fiscales progresistas ante Europa; la Audiencia Nacional sigue tan en llamas como siempre".

Así lo cuentan Cernuda y Jáuregui en 'Aznarmanía', un libro de grandes exclusivas que "no pretende ninguna crítica, ni tampoco convertirse en un compendio de elogios" al Gobierno de Aznar. Pese al título, los periodistas coinciden en que "la aznarmania todavía no existe, aunque existirá".

Habrà pues que esperar —no se sabe cuánto tiempo— para comprobar el grado de adicción al presidente Aznar. De momento, Cernuda tiene algo muy claro: "Felipe González no se encuentra en la lista de fans de Aznar, y Jordi Pujol le admira mucho menos de lo que al propio presidente le gustaría".